

---

# **RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS**

---



CEBRIÁN ABELLÁN, F. (Coord.) (2008): *Turismo rural y desarrollo local*. Cuenca, Sevilla, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Secretaría de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 336 pp.

Entre la avalancha editorial que cada año nos abruma, es fácil que pasen desapercibidas obras que por su interés no lo merecen. Este es el caso del libro que aquí nos ocupa, publicado a finales del año 2008, fruto de la recopilación de textos inicialmente preparados como materiales para la primera edición del *curso de especialista en turismo rural y desarrollo local*, organizado en la universidad de Castilla-La Mancha, y que en la actualidad reestructurado y ampliado se sigue impartiendo con la categoría de máster.

En su planteamiento inicial se partió de la necesidad de entender el turismo rural desde un enfoque abierto y crítico. Una de las deficiencias detectadas en el sector era la escasa atención prestada a productos y destinos, y para intentar responder a estos vacíos se diseñaron los contenidos y se seleccionaron los colaboradores. Un grupo de profesores de quince universidades diferentes, técnicos de la administración nacional y autonómica, así como consultores especializados en el turismo en los ámbitos rurales han preparado las diferentes partes que componen esta obra, en la que se dan visiones complementarias, interdisciplinarias y desde ámbitos territoriales con diferente implantación y desarrollo del turismo rural, pero en los que se han dado experiencias apoyadas en iniciativas locales a partir de sus propios recursos.

La sostenibilidad, el desarrollo local, el capital social, la calidad, las nuevas tecnologías, el equilibrio territorial, la competitividad, la planificación o el *márketing* aplicado a productos y destinos son los ejes en los que el lector puede encontrar aportaciones y opiniones de interés tanto teórico como práctico. Los productos turísticos vinculados a los recursos naturales y culturales, en territorios rurales, cobran un especial protagonismo en el momento actual y todos los esfuerzos encaminados a mejorar su aprovechamiento y activación para la explotación turística requieren de la reflexión y de la consideración de aspectos teóricos, metodológicos y sus repercusiones sobre el turismo en los espacios rurales. Estas premisas son las que guían las diferentes partes del libro, articulado en cinco grandes ámbitos temáticos.

El primero de los cinco apartados temáticos mencionados se centra en el *Turismo de Interior, el Desarrollo Local y la Sostenibilidad*. La primera de las aportaciones corresponde a la profesora María del Carmen Cañizares Ruiz, con el trabajo titulado «Claves de la sostenibilidad a comienzos del siglo XXI», en él hace un repaso de los conceptos de «desarrollo sostenible» y «sostenibilidad» y una retrospectiva del proceso de toma de conciencia por parte de organismos internacionales para la preservación y salvaguarda del medio ambiente. La segunda contribución a este apartado, titulada «Turismo y sostenibilidad: los espacios naturales protegidos», es obra de María de la Paz Such Climent y hace un repaso de las iniciativas orientadas hacia el turismo sostenible, que tiene sus antecedentes en las declaraciones de la Organización Mundial del Turismo. En todo este proceso de consolidación del

ecoturismo tienen un protagonismo especial los Espacios Naturales Protegidos. La tercera aportación, realizada por el profesor Aurelio Cebrián Abellán con el título «El turismo rural sostenible» hace una revisión del concepto polisémico del turismo rural, prestando atención a los recursos, los equipamientos o la demanda. Identifica las infraestructuras de acogida y revisa el papel del mercado del turismo rural asociado a los cambios en la demanda. En su texto hace hincapié en que las acciones deben garantizar la conservación de los componentes naturales, económicos y sociales del sistema turístico, deben ampliar las actividades económicas locales, mejorar el empleo, así como definir la política inmobiliaria.

El cuarto trabajo incluido dentro de este primer grupo temático corresponde al profesor Manuel Valenzuela Rubio, quién con el título «Nuevos turismos para nuevos turistas. De la identificación a la captación de la clientela» parte de la idea de que el turismo de interior aparece asociado al comportamiento de la demanda, si bien adolece de problemas de fragilidad y deficiencias estructurales por falta de propuestas y productos. La dependencia de fondos públicos, el riesgo de congestión, la apuesta por el turismo como actividad que sustituya y no complemente a otras, o la ausencia de planificación integral del territorio son algunos de los riesgos. El autor introduce en el debate algunas propuestas para impulsar destinos de interior. Para incrementar la demanda, apuesta por la implicación de los touroperadores en la comercialización de destinos de interior, por campañas de marketing, por la mejora en el proceso de difusión de la información a determinados segmentos de la demanda, y por la formación de actores locales.

Un enfoque distinto presenta la quinta aportación, realizada por la profesora Dominga Márquez Fernández, con el título «Fundamentos teóricos del desarrollo territorial y local. El capital social». La autora recoge una serie de reflexiones sobre el papel que desempeña el capital social, entendido como redes de compromiso cívico mutuo, en el desarrollo local. Los componentes del proceso estarían asociados a la concertación entre agentes, la identidad colectiva, el liderazgo o la organización. Intervienen una serie de elementos que componen el capital social. De ellos, entiende la autora, resulta una formulación estratégica del desarrollo, de creación de empleo, de concertación público-privada, de articulación productiva, de capacitación laboral, de creación de servicios para las empresas, de mejora de la administración local, o de participación. El sexto y último trabajo dentro de este apartado corresponde al profesor José Carpio Martín, quién con el título «Nuevos enfoques del desarrollo local: la buena gestión del turismo rural» hace hincapié en el indudable componente local del turismo rural. En este contexto, el turismo rural aparece como una alternativa que requiere de un proceso de reflexión y de actuaciones marcadas por lo sostenible, lo endógeno, lo autóctono, lo participativo y complementario a otras actividades, apoyado en pequeñas empresas y en pequeños destinos.

El segundo gran apartado temático se centra en *los Recursos y los Mercados Turísticos*, y en él se agrupan seis aportaciones bien diferentes. La primera, obra de la profesora María de los Ángeles Querol y titulada «El patrimonio cultural como recurso turístico» recoge el progresivo protagonismo del patrimonio desde el siglo XIX, mientras el segundo trabajo del profesor Felipe Criado Boado, «Evaluación, promoción y gestión de recursos turísticos del patrimonio cultural», reflexiona sobre el papel que desempeña el patrimonio cultural dentro del turismo, y centra su atención especialmente en los yacimientos arqueológicos, entendidos no como elementos aislados sino como elementos articulados con el paisaje.

El profesor Juan Ignacio Pulido Fernández es responsable de dos contribuciones diferentes, una dedicada a la «Estructura de los mercados turísticos» y otra a «La investigación del mercado turístico». En la primera, el autor pone de manifiesto la necesidad de conocer la estructura del sector turístico en un contexto en el que los problemas de comercialización de pequeños destinos limitan las potencialidades de los ámbitos rurales para el desarrollo e impulso del turismo. En su segunda aportación, plantea la necesidad de conocer la demanda real y potencial para poder elaborar productos turísticos. En todo el proceso de investigación de mercados hay que realizar predicciones de oferta y demanda (real o potencial), para lo que es necesario conocer la oferta de recursos y los servicios (básicos y complementarios). El uso de metodologías como la matriz de correspondencias entre atractivos, productos y segmentos, el uso de la matriz DAFO, análisis mediante modelos de cartera o análisis de la oferta de competidos son algunas de las opciones posibles que aporta el autor en el ámbito de la metodología turística.

La quinta aportación, obra de los profesores Bernat Roig Merino y Juan Manuel Buitrago Vera, titulada «La segmentación de los mercados turísticos en relación al espacio rural», recoge las variables tradicionalmente empleadas en el análisis del sector, pero clasificadas de acuerdo con criterios generales y específicos por un lado, y objetivos y subjetivos por otro, además de identificar algunas técnicas de análisis estadístico para analizar el sector. Por último, el trabajo del profesor Rogelio López Romero, «Fuentes de información para el análisis de mercado», presenta las principales fuentes disponibles a distintas escalas (internacional, nacional, autonómica o local).

Un tercer gran conjunto de aportaciones, agrupadas bajo el epígrafe de *Ordenación, planificación territorial y desarrollo turístico en el medio rural*, comienza con el trabajo del profesor José Luis Andrés Sarasa, quién bajo el título de «Evaluación del potencial turístico en los espacios rurales» recoge algunas de las ideas fuerza que determinan el modelo productivo en el medio rural español, con sus correspondientes desajustes, frente a estos últimos el turismo juega un papel de generador de rentas y complemento de las economías locales, si bien el mismo autor apunta que no debe asignársele un papel de única alternativa posible. «El papel de los instrumentos de planificación en las dinámicas productivas y territoriales» es el título de la contribución realizada por el profesor Cayetano Espejo Marín, quién hace hincapié en que la planificación debe contribuir a la preservación y recuperación de la calidad paisajística, territorial y ambiental. Las escalas de planificación turística son variadas, pero dentro de ellas la región adquiere un protagonismo especial porque en muchos casos hay una fuerte asociación entre destino y región. Dentro de esta categoría tienen un papel significativo en el medio rural los planes de dinamización turística que, planteados como proyecto piloto, suelen actuar impulsando el sector en las localidades en las que se establecen. El autor recoge en su trabajo el modelo de planificación turística aplicado en la región de Murcia.

Las aportaciones de José Antonio Ivars Baidal, «Nuevas tendencias en la planificación turística», y Antonio González Cabrera, «Las políticas europeas para el turismo rural», abordan, por una parte, nuevos modelos de planificación turística en los espacios rurales que desbordan la perspectiva exclusivamente sectorial, y por otra, las previsiones y objetivos de la Unión Europea con relación al turismo, crecientes tanto a nivel de políticas como de instrumentos de financiación. Cambiando de escala, el trabajo del profesor Félix Pillet Capdepón, titulado «Del turismo a la plurifuncionalidad en los territorios LEADER y PRODER

de Castilla-La Mancha», hace una revisión del proceso en la región donde el turismo ha sido uno de los ejes de actuación prioritaria. Por último, y manteniendo la misma escala de trabajo, el profesor Pascual Martínez Espín presenta en su aportación «La legislación sobre turismo como factor de la ordenación del territorio. La Ley de Turismo de Castilla-La Mancha» una revisión de legislación turística en el ámbito regional castellano-manchego.

El cuarto módulo temático, *Creación, comercialización y gestión de productos y destinos*, se inicia con el trabajo del profesor Salvador Antón Clavé, titulado «Los productos del turismo rural», en el que revisa los cambios en el sector turístico y su impacto sobre el medio rural, asociados a la nuevas preferencias de la demanda, con un turista más sensibilizado y exigente que busca en el medio rural cubrir sus expectativas en su tiempo de ocio. El autor presenta nueve casos que ilustran la aplicación de sus planteamientos en materia de identificación y jerarquización de recursos, así como de creación y comercialización de productos. En una línea temática paralela se inscriben las aportaciones de Reyes Ávila Bercial con el trabajo titulado «Metodología básica para la evaluación ponderada de los recursos patrimoniales en su proceso hacia la conversión en productos turísticos», en la que recoge algunos principios metodológicos a tener en cuenta en el proceso de evaluación de los recursos turísticos, y Arturo Molina Collado, «Comunicación e imagen de productos turísticos».

Igualmente las aportaciones de la profesora Blanca García Henche, «Características diferenciales del turismo rural y estrategias de comercialización», y del profesor José M<sup>a</sup> de Juan Alonso, «La promoción y comercialización de los productos turísticos de naturaleza», hacen una revisión de todos los elementos a tener en cuenta en el proceso de comercialización.

El quinto módulo temático se centra en la *Calidad aplicada a los destinos*, y se inicia con dos aportaciones que abordan el tema de la cartografía como soporte de la información turística, la primera obra de Ruth Miranda Guerrero, «Sistema de Información Turístico-Cartográfico: opción tecnológica de proyectos turísticos locales», y la segunda del profesor José Sancho Comíns, «La cartografía turística», en la que hace un recorrido por las posibilidades que ofrece la herramienta cartográfica en el proceso de promoción de los destinos turísticos y del sector en general. Y, siguiendo con la temáticas de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el trabajo de Pablo Díaz Luque y Antonio Guevara Plaza, titulado «La web de promoción turística oficial y el marketing de los destinos» recoge el papel y la incidencia que están teniendo las nuevas tecnologías en el proceso de difusión de los destinos turísticos.

Por último, los trabajos de Ricardo Blanco Portillo, «Acciones a favor del turismo sostenible en espacios naturales protegidos», en el que se hace una revisión de algunas actuaciones de la Administración estatal que han dirigido su atención a integrar el medio ambiente con la política turística, prestando especial atención a un grupo seleccionado de espacios protegidos y la creación de paquetes ecoturísticos, acreditados con la Carta Europea de Turismo Sostenible, y Santiago Salgado Balbellido, quien en su contribución «Turismo rural: la accesibilidad como factor de calidad», hace una revisión de las necesidades de ajuste del sector turístico a las personas con discapacidades.

En suma, el libro será, sin duda, de gran utilidad a las Administraciones Públicas así como a técnicos y profesionales del sector turístico, la geografía, el desarrollo rural y la ordenación del territorio entre otros. El libro propone y ejemplifica la inclusión de nuevos elementos y escalas en el proceso de desarrollo de productos y destinos turísticos en el marco

de la sostenibilidad, así como introduce nuevos planteamientos y enfoques en la tarea de proteger, activar y territorializar los procesos y actuaciones sobre el patrimonio natural-cultural en interrelación con los necesarios procesos de desarrollo rural.

Carmen Vázquez Varela  
Universidad de Castilla-La Mancha

DE OLIVEIRA AMARAL, J. J. (2007). *Os latifúndios do INCRA*. Porto Velho-RO, Brasil, EDUFRO. 126 pp.

En este libro el autor, a partir del análisis del espacio agrario brasileño, busca aclarar el proceso de la (re) concentración de la tierra en los proyectos de asentamiento promovidos por el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria del Brasil) en la región amazónica, específicamente en Rondônia.

La problemática agraria está presente, en el territorio brasileño, desde la transición de la monarquía a la república, del estado oligárquico al populista, del populista al militar, en la crisis de la dictadura militar y en los movimientos que luchan por la construcción de una sociedad más justa y democrática, por ejemplo el MST (Movimiento de los Sin Tierra), el cual lucha contra la concentración de tierras improductivas en Brasil.

El autor investiga e interpreta el comportamiento de la estructura agraria en los proyectos de asentamiento ocurridos en Rondônia durante las décadas de 1980 y 1990. Las informaciones y los datos que presenta, respecto a la estructura agraria en estos proyectos, divulgan y reflejan la política que emprendieron, los repetidos gobiernos del Brasil, en la región Amazónica pos golpe militar de 1964. Para él, en la Amazonía Brasileña, el proceso de valorización de la tierra se debe a la coexistencia de los procesos impulsados por el gran capital comercial y por la conversión de la tierra en reserva de valor con fines especulativos (fruto tanto de la expansión de la red de carreteras como de la frontera agrícola). En estos procesos, la década de 1970 constituye una de las principales referencias para analizar los cambios llevados a cabo por la valorización de la tierra como bien de capital, por la apertura de los frentes pioneros por los propietarios capitalistas y por la movilización de gentes en busca de «novas vidas» (frentes de expansión). Por considerarse, en aquel entonces, la Amazonía como un «gran e aislado vacío demográfico», se justificaba la colonización de los «espacios vacíos» por las gentes pobres de otros puntos del país. Como bien señala el autor, a partir de esta década, el desarrollismo oficial, que apostaba por «Rondônia como el granero de Brasil», hizo que la Amazonía fuera transformada en «un molino social», pues los conflictos se han intensificado y han excluido de sus espacios de vida (hábitat ancestral) y empujado a los millares, las gentes de Rondônia, por los caminos, en dirección a una nueva vida en las periferias de las ciudades, en un rápido y catastrófico movimiento de crecimiento urbano.

En este momento histórico geográficamente especializado en la región amazónica, aparecen movimientos sociales de gran importancia: la gente del bosque (Povos da Floresta) y el Movimiento de los Sin Tierra (MST) que desafían el poder político y económico luchando

para mantener y/o para conseguir el control de sus vidas. Esto, según el autor, denota «una evidencia clara de la fertilidad de los movimientos sociales a finales del siglo XX».

Cómo hipótesis de trabajo plantea que los asentamientos del INCRA implantados en Rondônia no son verdaderos proyectos de reforma agraria, y sí, las incubadoras de los latifundios en la medida que los minifundios son transformados en grandes haciendas (granjas) con la concordancia de los administradores públicos. Es por eso que en «Os Latifundios do INCRA», José Januário de Oliveira Amaral busca demostrar como la tierra está siendo reconcentrada, en los proyectos de los asentamientos del INCRA, rompiéndose así, con su función social. En palabras del autor: «la estrategia del gobierno federal consistió en crear nuevos territorios superpuestos a los territorios Estatales, donde ejercería la jurisdicción. Desarrolló los subsidios a los flujos de capital, concediendo privilegios a la apropiación privada de la tierra por parte de los grupos económicos ligados a los proyectos agropecuarios y agro-minerales, y, al mismo tiempo, indujo los flujos migratorios intensivos haciendo posibles la ocupación de las áreas alrededor del borde sur-oriental del bosque Amazónico» (p. 60). De esta manera los gobiernos militares han incorporado la Amazonía a la economía de mercado, dominada por el gran capital nacional e internacional. La responsabilidad (*onus*) de esta política es pagada por la población local (indios, ribereños, poseeros y los pequeños propietarios).

El autor aclara que con su función social desvirtuada y esfacelada, el INCRA no sabe cómo implantar una política para fijar el hombre en la tierra y las expropiaciones son un problema muy serio, tanto para la población migrante, como para el propio organismo, porque el simple acto de distribuir porciones de tierras (*lotes*) no es bastante para solucionar y/o mitigar los conflictos sociales generados especialmente por la problemática agraria de Brasil y, de Rondônia. Esta opción del organismo federal posibilitó y abrió camino para la legitimación de latifundios en este Estado, la mayoría de ellos conseguida de manera irregular, con documentación falseada por medio de los métodos de *grilagem*<sup>1</sup>. Esta claro que el espacio rural de Rondônia se presenta como un espacio de especulación agraria (*fundiária*) y no puede absorber con eficacia la masa de migrantes, hecho que implica un crecimiento desordenado de las ciudades, «lugares caóticos y de concentración de los excluidos de la tierra» (p. 61) en este Estado.

La tierra es expropiada, el migrante tornase un colono/asentado y por su trabajo en la tierra, el proceso si se cierra otra vez en la (re)concentración, colaborada en parte, por una política que no privilegia la producción pequeña familiar en los proyectos de reforma agraria en Rondônia. Importante denuncia se aprecia en la página 98: «hay casos en los que una única persona posee más de ochenta *lotes* en un mismo proyecto de asentamiento... Casos con veinte *lotes* están en la orden del día en el Proyecto Machadinho y en el Proyecto Río Jamari. Tal hecho con certeza es de conocimiento de los técnicos del INCRA que no toman ninguna actitud; todo lo contrario, se benefician y montan sus propias haciendas, como encontramos en el Proyecto Río Jamari y Proyecto Cujubim».

---

1 Falsificación de un título de propiedad que permite a su poseedor requerir tierras devolutas del Estado. En la mayoría de los casos, estas tierras se encuentran en áreas de frontera agrícola y están ocupadas por aquellos que adquirieron el derecho a la tierra por trabajarla y vivir en ella a lo largo de los años.

La verdad es que la tecno burocracia del INCRA sustenta e incrementa el abandono de las tierras, o actúa como su estimulador, por absoluta falta de actuación; deja que las cosas ocurran como si no tuviera nada que ver con los hechos, se exime de cualquiera actitud, porque considera la tarea concluida una vez distribuidos los lotes. Persisten los errores, a pesar de ser conocidos, y en la mayoría de los casos están ocasionados por la total ausencia de actuación fiscalizadora del INCRA.

La concentración y el uso incorrecto de la tierra por el latifundio han sido acompañadas por el aumento generalizado de los conflictos sociales, en virtud de la usurpación de las áreas aborígenes y las tierras de uso del campesino. Incluyen una diversidad de antagonismos y de intereses respecto al título de propiedad de las tierras, pero también respecto a las relaciones de trabajo y a la circulación de productos agrícolas. Esto ocurre porque a la situación dominial de la tierra no se define, y el no reconocimiento completo de los derechos de posesión, como estaba previsto en el Estatuto de la Tierra, favorecen las operaciones ilegales y fraudulentas de «*grilagem cartorial*» (p. 101). A partir de la década de los setenta, pasa a existir también la «*grilagem legal*» (*Procuração – Poder Notarial*) que los grandes propietarios utilizan para conseguir «grandes haciendas o granjas» (p. 111).

Es por este motivo, explica el autor, que Rondônia fue y es un escenario ideal para el Estado autoritario brasileño, y para implementar una ingeniería social sin ningún precedente en la historia de la ocupación de la Amazonía: primero se utilizó la técnica de «vaciar los territorios ocupados» para más adelante poner en ejecución la política de ocupación territorial, pues así, reordenando la estructura de la propiedad, liberaba miles de hectáreas de tierras para la explotación del capital agroexportador del Centro-Sur de Brasil (la modernización económica). «Rondônia granero del Brasil», decía la propaganda oficial para atraer los migrantes de las regiones extramazónicas (Centro Sur de Brasil), dando por resultado una migración masiva para este Estado entre 1977 y 1992 (1.083.544 migrantes).

Las consecuencias se han hecho notar: —degradación del patrimonio natural y de la población; —miseria, malaria y otras enfermedades; —ineficacia de políticas de gerencia territorial por parte de la máquina administrativa gubernamental, para señalar líneas económicas coherentes con la dirección de un modelo de desarrollo sostenible; — los asentamientos de colonos en tierras extremadamente débiles provocó la continua tala de árboles dando por resultado el abandono de la tierra (áreas degradadas y *encapoeiradas*) que se transformaron en pastizales; — favorecieron la concentración de la tierra cómo resultado de la política «verticalizada e inconsecuente» del INCRA; — la carencia de administración con parámetros sostenibles de las actividades económicas (por parte de los gobiernos Federal y Estatal) profundizó el proceso de degradación y los conflictos entre los diversos agentes sociales que ocupan este territorio.

Como resultados de la incorporación económica de la Amazonía a la lógica de los mercados capitalistas nacionales e internacionales se profundizan los graves conflictos sociales y ambientales entre las gentes de la floresta y sus actividades productivas. La extracción vegetal nativa, la colonización campesina (tanto oficial como marginal), la colonización empresarial (actividad pecuaria, explotación maderera, etc.); la agricultura tradicional de varzea, realizada por los ribereños, y la minería entre otras, (re)configuran el territorio y entran en confrontación, por ser formas distintas y opuestas de apropiación de los recursos de la floresta y de la tierra. El proyecto autoritario del gobierno se ha basado en la desestructuración

de las economías tradicionales, en la rápida y degradante explotación de los recursos naturales (re)incorporando los legítimos territorios de los pueblos de la floresta a la lógica productiva mundial a través de la acción consentida del INCRA. Finaliza el autor señalando que las huellas, el rastro marcante de la estructura agraria de Rondônia, que no se diferencia mucho de la brasileña, es el aspecto concentrador de la propiedad de la tierra y, contradictoriamente, del crecimiento del número de minifundios. Aumento éste de la pequeña propiedad, que es resultado del proceso de formación del campesinado brasileño a finales del siglo XX.

Wanderléia Elizabeth Brinckmann  
Universidade do Santra Cruz do Sul

FERIA TORIBIO, J. M. y ALBERTOS PUEBLA, J. M. (Coords.) (2010): *La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*. Cizur Menor, Civitas Thomson Reuters, 442 pp.

A estas alturas del siglo XXI debemos reconocer que los estudios sobre la ciudad, sus dimensiones, definiciones, etc. no está suficientemente trabajada. Se ha progresado mucho en los análisis y reflexiones acerca de la ciudad real y los nuevos procesos urbanos pero no existe una base bien fundada que apoye con solidez estudios más directos y de mayor fiabilidad. El compendio de artículos que se presentan en '*La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*' arroja un halo de luz sobre la invisibilidad creada alrededor de los estudios de la nueva ciudad en España. Reconocemos profesionales de larga experiencia en la materia que nos presentan, desde la geografía, la sociología o la economía, un objetivo bien definido; acercarse a la complejidad urbana española, superar la escala regional, y sustraer conclusiones comunes que nos faciliten afrontar cuestiones urbanas globales. El libro es resultado del trabajo realizado dentro del proyecto de investigación cofinanciado por el Ministerio de Educación y Ciencia y el FEDER (Programa Nacional de I+D 2006/2009) 'Movilidad cotidiana. Mercados de vivienda y trabajo en las áreas urbanas españolas' (SEJ-2007-67767-C04-01-04).

Los procesos metropolitanos en España, sean en Madrid, Barcelona, Zaragoza o Asturias, como se proponen a lo largo del libro, son una manifestación más de la condición urbana contemporánea, es el 'nuevo espacio de vida', y como tal, donde se materializan nuevos procesos y estructuras espaciales. Estamos ante un espacio de vida colectivo, unidades funcionales con relaciones residenciales, laborales y urbanísticas cada vez más estrechas. Se configuran nuevos territorios donde el consumo de suelo aumenta sin cesar, se multiplican las centralidades y se intensifican los ritmos de crecimiento, por lo tanto, las tradicionales discriminaciones sobre lo que es y no es urbano van perdiendo valor y exigen ser revisadas. Buena muestra de todo esto es que mientras el crecimiento demográfico es débil, la superficie urbanizada aumenta en mayor proporción. ¿Dónde está entonces el motor del fenómeno urbano? ¿Cómo se gestiona esta nueva realidad territorial? Los límites administrativos internos se han desbordado y las estrategias y soluciones cada vez son más complejas, ya que

las resistencias se encrujecen. Así, ante el reto de dotar de estructuras administrativas a las áreas metropolitanas, se presenta, en uno de los capítulos finales, el caso de las áreas de planificación catalanas, donde Vivas, Jaramillo y Soms matizan el interés de las relaciones de movilidad para delimitar y distribuir coherentemente áreas urbanas.

En los estudios urbanos se deben relacionar las características demográficas con los cambios de vivienda y otras variables sociales, como la condición socioeconómica o las actividades profesionales. La expansión social y los comportamientos residenciales afectan de forma desigual a los grupos sociales respondiendo, en cierto sentido, al sistema de relaciones culturales e identitarias de cada región o territorio. Son, esencialmente, decisiones personales relacionadas con el trabajo y la oferta inmobiliaria que afectan a la transformación socio-territorial. En el caso español, la ‘teoría de la localización residencial’ se rompe como se puede comprobar en el análisis de los cambios de residencia realizado en el capítulo VII por Romaní Fernández y Casado Díaz. Esta aportación refleja un aumento de las posibilidades de desplazamiento largo debido a las tendencias de suburbanización y la poca flexibilidad del mercado laboral. Estas conclusiones enfatizan la conexión trabajo-vivienda-transporte como eje básico para comprender la vida urbana y establecer lógicas de crecimiento y transformaciones metropolitanas. No se debe olvidar tampoco que las infraestructuras, los medios de transporte, el precio y tipo de vivienda, así como la proximidad de equipamientos y el entorno urbano, son determinantes en la elección del lugar de residencia.

Otra cuestión de peso tratada con profundidad, y siguiendo la misma línea de análisis, es el transporte y la movilidad en las ciudades. La dispersión urbana y los cambios en la estructura metropolitana modifican los patrones de accesibilidad favoreciendo la motorización privada, por lo que se deben afrontar nuevos retos que optimicen las inversiones y su sostenibilidad —ambiental, económica y social—. Los modelos urbanísticos desarrollados en España han llevado a las ciudades hacia el monofuncionalismo y la configuración de unas estructuras urbanas muy dependientes del transporte privado. Las pautas territoriales que identifican los autores en nuestras metrópolis, y que podríamos ver reflejadas en nuestra ciudad más próxima, se vinculan de forma muy fuerte con los usos del suelo y el desarrollo de redes de comunicación. Una denuncia que se repite en varios de los artículos es la necesidad de mejorar las fuentes de información y trabajar en la generación de datos sobre movilidad metropolitana, ya que es un gran condicionante a la hora de abordar estudios fidedignos y poder diseñar un modelo predictivo y explicativo de los flujos en las grandes ciudades del país.

La transformación de procesos productivos, los cambios tecnológicos y de las comunicaciones, la globalización de la cultura, las nuevas pautas de consumo y los cambios sociodemográficos son otros de los principales responsables del incremento de los desplazamientos. El modelo urbano que se ha configurado aleja paulatinamente a los habitantes de los centros de trabajo, de los servicios y del ocio, y otorga a las variables de movilidad el rol más importante en la articulación del espacio, en detrimento de las variables socioeconómicas. Estos flujos de población que se mueven por cuestiones laborales son los trazos que marcan la ciudad real y las relaciones territoriales.

La movilidad metropolitana se concentra en el automóvil privado —el verdadero ‘acelerador’ del proceso metropolitano— mientras la movilidad urbana se equilibra y ganan peso los medios no motorizados y el transporte público. La movilidad cotidiana es, en consecuen-

cia, causa y efecto de la expansión de la ciudad, responsable del aumento de las distancias de desplazamiento y del uso de transporte motorizado demandando políticas de control que equilibren los usos residenciales con los sistemas de transporte. Ante estas consideraciones de Feria Toribio y Vahí Serrano, en el capítulo VIII, se plantean un interesante objetivo de evaluación de las estructuras internas de las áreas metropolitanas en función del reparto modal de la movilidad diaria. Si los valores de uso más elevados del transporte público están en los municipios centrales de las áreas metropolitanas y los desplazamientos largos concentran el uso de transporte privado, ¿dónde está la sostenibilidad del crecimiento metropolitano?

Otra de las múltiples claves para explicar el desarrollo de la ciudad metropolitana que se nos presentan a lo largo de los trece capítulos que conforman el texto es, precisamente, el estudio de las dinámicas de movilidad residencial y laboral, flujos que determinan procesos socioeconómicos y espaciales en regiones de carácter polinuclear donde comparten un mercado unitario. En las áreas metropolitanas de mayor madurez, es decir, las de mayor dinamismo y dimensiones, se dan pautas de movilidad complejas. Su intensidad es tal que los procesos de urbanización adquieren una escala creciente y la movilidad residencial y laboral un peso relevante en la evaluación de las condiciones y características de la nueva ciudad. La movilidad residencial impulsa la transformación social y espacial de estas áreas e incide en la división social del espacio. El fuerte crecimiento de la población española, concentrado en ciudades medias y pequeñas de zonas periféricas (un 11% en el período 2000-2006 según datos que expone Ruiz i Almar en el capítulo IV), y la agregación de nuevos municipios a los sistemas urbanos, constatan la desconcentración metropolitana, proceso que lleva asociado el incremento de los flujos de movilidad residencial; el centro urbano, denso y compacto, cede población en favor de la periferia, de baja densidad y mejor oferta inmobiliaria.

Por tanto, podemos distinguir en el territorio urbano áreas de relativa autonomía, donde se desarrolla una oferta y una demanda de empleo y donde la población constituye sistemas de lugares organizados en función de su ocupación, sus características sociodemográficas y sus necesidades (las denominadas ‘cuencas de vida’ en el capítulo X de Alonso Logroño et al.). En este aspecto los mercados locales son los espacios donde se generan la mayor parte de los movimientos y relaciones laborales. Analizar este tipo de desplazamientos y delimitar estas áreas de mercado local evidencia los puntos de gravitación de la ciudad y la articulación del territorio en función de la demanda/oferta de trabajo. Resulta primordial abordar este tipo de análisis de los mercados de trabajo desde una óptica espacial, a menudo minusvalorada, por los valiosos resultados que se obtienen para la correcta caracterización de los mercados laborales.

Cerrando el libro, dos ejemplos sobre Madrid y Cataluña nos ayudan a comprender otros efectos que irrumpen en las pautas de movilidad metropolitana. Gutiérrez Puebla y García Palomares desglosan el proceso de deslocalización de actividades económicas vivido en la capital española, donde dominaba un flujo periferia-centro que ahora se ha visto invertido a favor de la relación centro-periferia. En estas fases de descentralización la red de transportes juega un papel clave al ser el principal articulador de un paisaje, *a priori*, disperso y fragmentado. Y es que, apuntillan, si las actividades tienden a ‘periferizarse’ la movilidad también, pues se crean nuevas centralidades, con frecuencia muy dependientes del automóvil. Entroncando con el análisis de la red de transportes e infraestructuras, en concreto con el Tren de Alta Velocidad de Cataluña, Feliu Torrent y Castañer Vivas reflexionan acerca de

sus impactos en las relaciones interurbanas regionales y el papel que jugará en la integración funcional metropolitana. Se intensificarán los flujos de tránsito y se expandirán los mercados de trabajo y servicios, favoreciendo en especial al 'infotainment', o sector terciario avanzado (información, comunicación y entretenimiento). Las infraestructuras de alta velocidad romperán los tiempos de recorrido y multiplicarán el número de desplazamientos, configurando una nueva dimensión de la accesibilidad a las ciudades y acelerando la consolidación de los sistemas policéntricos. Son motores en el nuevo modelo de ciudad, como revulsivos en el proyecto urbano o como refuerzos del proyecto local, de una u otra forma, este tipo de infraestructuras generan dinámicas muy positivas siempre que cuenten con el apoyo de actores activos y buenos servicios, así como con adecuadas condiciones de accesibilidad. Más importante si cabe será su efecto en la percepción que se tiene del territorio.

Estamos ante una interesante y muy necesaria obra que da continuidad a la tendencia iniciada hace escasos años en los estudios urbanos españoles. Una breve síntesis que se va construyendo y argumentando a lo largo de esta provechosa lectura es que, por una parte, los medios mejoran, volviendo a la población más móvil, y por tanto, se amplían las distancias y se expande la ciudad. Ante esto solo nos queda trabajar y colaborar para que los gobiernos de las ciudades reconozcan su condición metropolitana y consoliden con firmeza mecanismos y herramientas de carácter intermunicipal que integren objetivos de coordinación, gestión y planificación.

Jorge Vicente Díaz  
Universidad de Santiago de Compostela

PÉREZ MORALES, A. (2007): *Cuestiones Medioambientales y Ordenación del Territorio en el Litoral de la Región de Murcia*. Murcia, Asociación Murciana de Ciencia Regional y Caja de Ahorros del Mediterráneo, 205 pp.

El autor nos presenta en su libro una perspectiva nueva sobre una parte del territorio de Murcia, el Litoral Meridional. Espacio que tiene sobre sí todas las atenciones de políticos, burócratas y grupos interesados en desarrollar nuevos planes de ordenación territorial. Es este un espacio que une dos singularidades: es uno de los sectores menos estudiados de la Región de Murcia y además se encuentra en el punto de mira de ambiciosos proyectos públicos y privados que pueden cambiar en breve su paisaje integrándolo de forma rápida y masiva en procesos de ocupación y uso intensivo.

Dividido en cuatro capítulos, el libro se presenta como un punto de partida para el debate que debería ser abierto sobre las nuevas vulnerabilidades sociales y económicas que contradicen las teorías de la sostenibilidad del desarrollo basada en las propuestas de los tecnócratas y sus recetas técnicas. En el capítulo inicial el autor realiza un repaso del estado de la cuestión y de los instrumentos de ordenación territorial, haciendo hincapié en los instrumentos usados a lo largo del siglo XX en la región de Murcia, señalando las iniciativas concretas en este sentido. El segundo capítulo está dedicado al análisis de la regulación de las

cuestiones ambientales y su papel en el ordenamiento regional. Los capítulos III y IV están dedicados al objeto de estudio, el Litoral Meridional Murciano, señalando el interés que despierta el mismo para los futuros planes de ordenación del territorio. En el Epílogo señala las principales alternativas y las posibilidades para el desarrollo de la región estudiada a partir de las normativas propuestas y de los estudios realizados.

El libro permite comprobar que el Litoral de la Región de Murcia es uno de los espacios de mayor valor paisajístico de la región porque en él se alzan enérgicos relieves litorales de la Cordillera Bética: Mazarrón, Cañada de Gallego-Ramonete, COPE y Águilas. Presenta una dualidad acusada entre su espacio Norte, que ha sido objeto de intensa ocupación y total transformación del paisaje debido a la minería, la agricultura y el turismo residencial, y el Sur, cuyo paisaje hasta el momento ha permanecido casi intacto, quizás por los condicionantes naturales que dominan este espacio: su posición meridional que explica en gran medida los condicionantes climáticos que dominan en este marco físico. De su interacción constante trascienden los caracteres principales de la modalidad de clima mediterráneo que domina en toda esta área, y que le proporciona a sus gentes confort humano y buenas condiciones para el desarrollo de la horticultura de ciclo manipulado de gran valor comercial (p. 187). En una de las unidades naturales más peculiares debido a sus rasgos geológicos, climáticos y paisajísticos el binomio clima-paisaje se convierte en el principal factor de atracción y de interés para su ocupación en la actualidad.

Por consiguiente, en sus reflexiones el autor señala que las disputas por el uso del suelo entre agricultura de ciclo manipulado y la presión ejercida por urbanizaciones turísticas (turismo residencial) que avanzan inexorablemente por el norte (Bolnuevo) y por el Sur (Calabardina), son las amenazas inmediatas a las que se ven sometidos, a días de hoy, estos territorios del litoral mazarronero, lorquino y aguileño. Se puede verificar que las distintas proyecciones tanto privadas como públicas tienen la clara intención de establecer planes de ocupación y uso intensivo del territorio desconsiderando las normativas socio-ambientales y la necesidad de diseñar programas de desarrollo integral y sistémico del área. Ejemplo claro de esto son las DPOL (Directrices y Plan de Ordenación del Litoral), instrumento que se autoproclama, según el autor, como apropiado para dar respuestas a los problemas generados por las políticas anteriores (señaladas y debatidas en los capítulos iniciales del libro), pero que, lo que de verdad proponen, es seguir con las tendencias de la nueva lógica productiva y la forma en que se planifica el uso del suelo: se configura pues un modelo de corte inmobiliario (actividades turístico-residenciales y hoteleras) que en nada atiende a las normativas de sostenibilidad socio-ambiental.

En sus consideraciones finales expone algunas reflexiones generales sobre un sector de la Región de Murcia sometido a presiones contradictorias y muy intensas señalando que:

- Al valorar al patrimonio natural los actores y agentes comprometidos con la conservación del área, impulsan políticas de protección que disciplinen las formas de explotación buscando así un modelo de desarrollo no depredador del medio;
- Por otro lado, el área constituye un espacio semivacío destinado a valorizarse e introducirse rápidamente en los circuitos económicos mediante el uso turístico residencial;
- Además, con la desorganización de los modelos de desarrollo y el incumplimiento de las normativas de ordenación y protección del territorio, que ocurre desde la década

de 1990 del siglo pasado, el área entera se abre a las posibilidades de urbanización que desencadenarán presiones tornándose imposible establecer actuaciones de contenido medioambiental debido a los intereses económicos que priman en este espacio;

- La presencia de riesgos con origen en procesos naturales (inundaciones) resultan en una contingencia que las previsiones de los planes de ordenación y planificación propuestos no abordan de forma eficaz;
- La urbanización crea constantemente nuevas áreas de riesgo no previstas y aumenta o traslada mediante la «artificialización» del suelo la intensidad de los riesgos.

Finalizando el autor destaca que será necesario replantearse las actuaciones llevadas a cabo en la Región de Murcia en los últimos años, abandonando la concepción «hidráulica» por otra socioeconómica y territorializada, porque el fondo de la cuestión, y así lo vemos expuesto en los capítulos del libro, es la necesidad de construir y diseñar políticas territoriales y medioambientales totalmente integradas que alejen a todos los organizadores del territorio de la extendida práctica de fraccionarlo en sectores a proteger y a explotar.

*Wanderléia Elizabeth Brinckmann*  
Rede MOBILIZA, RS, Brasil

